

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Época II.-Año III.-Número 235

Melo Miércoles 7 de Diciembre de 1892

Dirección y Administración: Calle General Artigas 155

ESTE PERIODICO
impres por el establecimiento tipográfico de
LA INDUSTRIAL

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

or un mes	\$ 0.80
trimestre	2.20
somestre	4.20
por un año	8.00
terior, un mes	1.00
número del día	0.10
atrasado	0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

SECCIÓN DIRETIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario: General Agustín Muñoz
Presidente: don Juan Doroteo Navarro
Secretario: José Gutiérrez
Capitán: José A. Muñoz
Tesorero: capitán José D. Aguirre
Secretario: capitán Carlos Palaz
Secretario: ciudadano Cecilio Narváez
Vocales:
Capitán: Agustín Muñoz
Ciudadano: Jacobo Miralles
Ciudadano: Cicerio Teixeira
Comandante: Félix Teixeira
Ciudadano: Toribio Lauz
Teniente: Hilario Arias
Ciudadano: Carlos Nuñez
Ciudadano: Juan J. Sanchez
Bernardo Amorín
Capitán: Casio Oliveira

El Eco Nacionalista

Melo, DICIEMBRE 7 DE 1892

ECOS ESCOLARES

er. Director de El Eco Nacionalista. Só positivamente, señor Director, que se acoge con marcado interés y benevolencia justificada, todas las producciones que se refieran a instrucción primaria, por más pobres que estas sean, en cuanto bellezas literarias.

Laudable es ese propósito de dar cabida en las columnas de su periódico a toda ilustración que tenga afinidad con la causa de la educación del pueblo, que semejante proceder es el mayor trato que puede Vd. rendir en holocausto la enseñanza que se presta en las escuelas públicas del Departamento.

Por lo demás, señor Director, hay que convencerse de la verdad y sensatez de la causa de Mr. Girardin «Tu los has mandado escribir son buenas con tal que tienen estilo propio y decir verdadero».

Nosotros que reconocemos nuestra infancia en las materias del periodismo, no al escalar las columnas de la prensa nos guía otro fin que rendir un merecidísimo tributo de justicia, imploramos este ya que nos otorgue de antemano su generoso perdón por las inconveniencias a que incurramos, pedido, que hacemos extensivo al público que nos lea... .

La Escuela Rural de Melo, señala con el n.º 23, situada en Buena Vista, era un establecimiento de enseñanza que simbolizaba, acabadamente la marcha

FOLLETIN

OLEGARIO V. ANDRADE

BRAS POÉTICAS

Y juguetear sus píjamas destellos
En la cumbre de la árida colina?

Vosotros quo alornados de guirnaldas
Pasais entre las sombras suspirando,
Sois amantes felices?

Brillan en las tinieblas sueltas salidas,
Despiéstate la yerba y rumor blando
Melancólico zumba;

Fresca y lozana yerba, qué lo dices
A la callada tumba!

Amad! dice la yerba, amad!, la cosa;
Amad! vivid! undad!

Tribute es la sombra, y fría
altoz del ciprés do negros ramas.

La mojilla de rosa
Buse el libro de sueño;
Amor y la luz nacon hermanos,
mald, que ya el crepusculo se acerca;

mald! mientras no nosotros meditamos.

Dios encendió de la pasión la llama,

perezosa de la educación primaria departamental.

Planteado con todas las deficiencias y las imperfecciones con que aquella fue iniciada, se ha ido modificando hasta el punto en que hoy se encuentra, obediendo la marcha impulsiva de adelanto y progreso con que se distinguen las escuelas públicas de nuestra época.

Diríjase al principio de su instalación por maestros que solo en el nombre lo eran, y que por tal concepto satisfacían las lejitanas exigencias del vecindario ni las aspiraciones justísimas de las autoridades escolares; dotada de un mobiliario defectuoso, encerrado en un local reducido, reñido por completo con los preceptos de la higiene escolar y sin que se ajustase a las determinaciones de la ciencia pedagógica; rodeada de un vecindario que aun no alcanzaba a comprender que la escuela primaria les aportaba un beneficio verdadero para la nueva generación y por el contrario, veían en aquel establecimiento un ataque mal entendido a sus intereses y libertades, la Escuela n.º 29 como he dicho, durante el tiempo que fuó retenida por los dos Maestros anteriores al actual, tuvo una vida anémica, raquíatica, consiguiente a las causas que obraban en su perjuicio.

Pero, todos esos motivos de enervamiento, tenían que desaparecer con el único remedio eficaz para producir una reacción favorable en una escuela abatida por las diversas causas que hemos apuntado.

—Proveyo se la referida escuela con una maestra idónea, capaz de desempeñar su misión de una manera consciente y sin tratar sus funciones únicamente a la tarea de enseñar a unos cuantos alumnos las asignaturas que abarca nuestro programa escolar, y desde aquel momento, la escuela que yacía en el mas lamentable estado, de atraso y parálisis se convirtió en la verdadera escuela primaria, tal como la deseaba el infatigable y malogrado obreiro de la educación José Valera.

—Por eso, no nos causó extrañeza, alguna, los asombrosos adelantos que notamos en la escuela citada, y mas que todo, el verdadero entusiasmo con que el vecindario concurrió a presenciar acto tan solemne.

La Señorita Modesta Suárez, joven inteligente, salida del taller de las escuelas modernas de Montevideo y por demás contraída al desempeño de su puesto, ha consagrado a todos sus afanes y desvelos por hacer práctica en la escuela que contiene acierto dirige, el verdadero sistema Varelian.

Allí, lo decimos plenamente convencidos de la verdad de nuestra aseveración, pueden realizar el aprendizaje, no tan solamente todos los alumnos de nuestras escuelas, si que también la mayoría de los maestros de esas mismas escuelas, por que en ella no se descuida ninguna materia de las que llena el programa actual.

Y esto lo decimos porque en estos últimos tiempos hemos concurrido a distintas escuelas y los maestros que las reabren, tejan en plegaria santa y pura, Cuanto feroz la muerte nos arrastró Hacia la tumba oscura!

El seco polvo que el sepulcro encierra Beldad fué ayer y aun el amor lo abrasa, Las brasas turbulentas de la tierra, De la yerba los vástagos agitan;

El soplo de dios quisiera, Y tumbas y calaveras palpitan!

De la humilde morada campesina Envolvió el pardo techo la neblina, Sueno en el valle que posado huella Del segador cansado el paso lesto,

Y flor de luz, la esplendorosa estrella Su radiante fulgor puro destella En el cristal azul del firmamento!

Gozad, reid! mañana será tarde, Es la estación de amor! se escuchan los rojos latas tiernas frases en las verdes hojas,

Y el ángel pensativo de la tarde, A merced de los vientos desata los,

Va indeciso y recoge confundi los La oración de los labios apagados Y el beso de los labios encendidos!

velar porque se haga práctico lo que se demanda.

Siguiendo la narración del examen que prestó la Escuela n.º 29, diremos que en aquel templo de educación se hallaban presentes todos sus alumnos, estos estaban divididos en las cuatro primeras clases, que interrumpían en las diversas asignaturas del programa, respondieron con la mayor exactitud, demostrando la firmeza y seguridad que enjendra un sistema de educación racional, metódico y concienzudo, como invariablemente lo oí, el puesto en práctica por la señorita Suárez.

El examen fuó clasificado de notable, resultando que dadas las especiales condiciones que se encontraba la escuela, es evidentemente favorable para la Sta. Maestra.

Fuó igual al resultante y que no escapó a la mesa, el orden que se veía en la escuela, el respeto hacia la directora y la rara emulación que existe entre los alumnos y la influencia polerosa que sobre los mismos ejerce la Sta. Maestra.

Una palabra de encargo debemos también a los señores padres de familia de aquél lugar y en particular al Sr. don Antonio Gómez quienes contribuyeron con espléndida generosidad a que la fiesta escolar no dejara nada que desear entre los anfitriones a la hora del opíparo almuerzo conque fueron obsequia los por las Stas. Suárez.

Termino esta larga correspondencia felicitando efusivamente a la Sta. Maestra por el brillante examen que prestaron sus alumnos.

Burg.

Buena Vista Dbre. 6 de 1892.

Porque no hay buenas policías en Campaña

No faltarán quien pretenda que la única causa que obsta al establecimiento de un buen servicio policial en el interior de la República es la falta de medios, peculiares para costearlas, agregando luego que es necesario continuar así hasta que el progreso del país dé los recursos indispensables.

Si siempre hubiese sido malo el servicio policial, y si desde que domina el militarismo se hubiese intentado una sola vez su verla lera reforma, sin conseguirlo, podríamos quizás conceder en parte el argumento; pero no es así.

En épocas ya muy distantes, cuando el país no gozaba ni de los adelantos ni de los recursos que ahora; cuando su población no llegaba a cuatrocientas mil almas y sus rentas ni a seis millones de pesos, cuando cada pueblo de campaña, pudiendo decirse que, estaba rodeado por el desierto, cuando no había ni tantos Jefes Políticos ni tantos Comisarios ni tantos celadores, el servicio policial era mil veces mejor que ahora, y ochenta departamentos gozaban de más seguridad individual y de más garantía para la propiedad que los dieciocho en que tenemos hoy dividido lo nuestro territorio.

No quiere decir esto que no se perpetraran crímenes en la campaña, cosa imposible en todo paraje donde hay hombres y con los hombres pasiones, pero es indudable que no se cometían en tan gran número como al presente, ni revestían los caracteres tan frecuentes de ferocidad, ni lograban evadirse los criminales con la facilidad que lo consiguen hoy.

Siendo los habitantes de nuestra cam-

paña de la misma raza que lo eran los de ahora veinte ó treinta años, y habiendo tenido motivos para mejorar sus costumbres ó instintos por el más frecuente trato con la población civilizada, y hasta por haberse generalizado la instrucción, solo puede atribuirse el acentuado de los crímenes, ó la impunidad en que quedan, por defectos de nuestras leyes penales, ó a la falta de buenas autoridades policiales que sepan prevenirlos una y otra vez con su actividad incansable en no dejar oscuro ningún delito ni libre ningún delincuente.

Por nuestra parte no titubeamos en asegurar que, mas que a defecto de la ley, el aumento de los crímenes se debe al carácter que tienen nuestros Jefes Políticos más militares que civiles, más partidarios que ciudadanos, más agentes de elecciones y de planes políticos que de seguridad y vigilancia policial, todo lo cual los constituye en verdaderos pretorianos provinciales a los que no faltarán más que la facultad de administrar justicia, y esta no han dejado de arrogársela algunos, influyendo muchas veces con descaro en la rotación de los jueces.

Buscados los ciudadanos para que fueran verdaderos agentes superiores de policía y solo se dedicasen a esas tareas especiales, no sería difícil encontrarlos, como se encontraban en otras épocas en que la República sentía más escasez de hombres aparentes para tales cargos; pero es que desde el momento en que se entronizó la política de partido lo en el gobierno de la República y que todo se pospone a ella, hasta el crédito del Estado en materia de finanzas, lo primero que averigua el Presidente es si el que va a nombrar Jefe Político de tal ó cual Departamento es colorado blanco ó constitucionalista; ya en esta divisa se hace a más escasos los candidatos; pero a la altura a que nos encontramos, en materia de opinión, ya no es tampoco suficiente cualidad la de ser colorado; hay que averiguar si pertenece a los afectos a la política militar, por que si es de los que se llaman colorados independientes, tampoco sirve.

De este modo el círculo donde van a buscarse los hombres para constituirlo en autoridades de los Departamentos se reduce cada vez más, y es por consiguiente mucho más difícil encontrarlos con aquellas condiciones indispensables que exige la Constitución, y con los que se requieren para desempeñar bien esos cargos; pero como lo primero que se busca en el Jefe Político es la adhesión absurda a un plan político de partido, teniendo esa cualidad adicionada con los caracteres especiales de violencia e intransigencia, todo demás es subalterno.

El nombre lo busca a su vez los comisarios cortados por el mismo molde que a él lo cortaron, los comisarios proceden lo mismo respecto a los sargentos, los sargentos relativamente a los celadores, y así que la constituida en toda la campaña una policía de partido, la cual está convencida que su primer deber es cooperar por todos los medios a la permanencia de su colectividad política en el poder, siendo sus verdaderos deberes, como agentes del orden y de la seguridad de naturalidad inferior.

Este tanto el Gobierno que tales policías sostiene, cae en cambio con un verdadero ejército no electores, y de electores con espaldas cinto, de los que cada uno vale por diez; pero al mismo tiempo el verdadero servicio policial que-

da abandonado y los habitantes de campaña esperan más de su propia vigilancia y de su propio esfuerzo que de aquéllos a quienes se llaman ostentosamente guardias civiles.

Así estamos olvidia en materia de policías de campaña. El partido armado en ellos como lo está en el ejército, mientras no nombraremos Jefes Políticos de acuerdo con la Constitución, y exclusivamente consagrados a la organización y perfeccionamiento de su servicio, su acción será casi nula para la represión de los crímenes.

(La Voz del Pueblo, Mina.)

Esperar Esas clamoras

CRIMEN FRUSTRADO

La joven esposa fuó feliz hasta que la salud de su único hijo comenzó a decaer. Poco después su esposo fuó destinado al ejército de Filipinas con motivo de la campaña contra el sultán de Jolo.

Al conocer en uno de los salones de Madrid al joven Eduardo Zaldivar, la Baronesa supo por su madre que la fortuna dejada al morir por un tío su marido debía pasar a Eduardo en caso de que aquél no tuviera sucesión. Esta noticia fuó causa de que la madre de Arturo sintiera en seguida una Invencible repugnancia por el joven Eduardo, la cual no disminuyó en el curso de sus frivolas relaciones de sociedad.

En cuanto al hijo del doctor, no se dio por entendido.

Obligada la Baronesa por el alarmante estado de la salud de Arturo a buscar las aguas de Leboza, resistió cuánto pudo verificarse el viaje, cual si un presentimiento advirtiera contra una desgracia inminente.

Al paso que aquella mujer repelia por instinto la aproximación y trato con Eduardo, éste, que por naturaleza era encorvoso, incrédulo y perseverante en sus propósitos, se mostraba constantemente agradecido, cortés y complaciente con la baronesa, revelando en todo su carácter el mayor desinterés y las formas más correctas y irreprochables.

El fuó uno de los que más interés mostraban en la curación del pequeño Arturo, y quien más veces aconsejó a la madre de éste las aguas de Leboza.

Con estos antecedentes la baronesa volvió el viaje y llevó la gente a su antiguo conocido de la corte.

Tres días después de la llegada de Julián de Alvarado y su hijo a Leboza, y durante las últimas horas de la tarde, Eduardo se encontraba bajo las ventanas de la habitación de la enfermera. Nada extraordinario llamaba su atención. Consideraba que no estando la baronesa acostumbrada a pisar a pié suofía fatigada en sus habitaciones y que por esta causa se veían herméticamente cerradas las ventanas de aquéllas.

Eduardo era un carácter que despreciaba a las mujeres y deseaba subyugarlas. La resistencia de la Baronesa lo producía desfachate. Excitaba su deseo y aumentaba el odio que lo inspiraban el coronel de artillería y su inocente hijo.

En la cabeza de aquel joven incomprensible se arraigó fuertemente un silogismo absurdo. Si Juan de Lluna y Arturo seguían viviendo privándolo así de la fortuna de su tío, que labran justificadas las pretensiones que tenía sobre la bolera y el corazón de la Baronesa de Garma.

Veo rolar los años y los hombres,

Que siguen como séquito de gloria,

Ragando los harapos de sus nombres

El ataud gigante de la historia.

Allí van en vorágine espantosa

EL ECO NACIONALISTA

Para aquella cabida, do informe no habrá más que dos soluciones: o del problema.

O el Barón y su hijo morirán y su fortuna pasará a manos del joven. O pasaba a ser presa de éste la hermosa Baronessa.

Dé este bao do raciocínio hacia derribo. Eduardo las consecuencias: más absurdas y engolado en ellas, se disponía a retirarse a su casa, la tarde en que se había junto a las ventanas do Julia, cuando una circunstancia singular lo lanzó en un laberinto de conjeturas.

Fuó el caso que en la habitación do Baronessa sobrevino un desastre inaplacible y convaraciones do gente. Eduardo acordó a una de las ventanas y a través das calderas observó las sombras do las mujeres hablando con misterio.

Tal vez Arturo esté peor, se dijo Eduardo.

De pronto se oyó ruido de pasadas y voces en el jardín y se ocultó tras unas grandes macetas de rosales.

Dios mío! gritaba la niña do Arturo. La señora acaba de recibir una carta da Madrid en la que dice que su esposo ha muerto en un combate contra los moros do Filipinas. Pronto pronto van a bautizar al doctor Zafarívar.

El hortelano, jardiner y guardián de la finca, contólo con gran ilusión, que podía traeclarlo misurá por expresión de simpatia, que de disgusto y su retiro para salir en busca del facultativo.

Eduardo huyó de su escondrijo como si fuera un asesino.

Uno! murmuró entre dientes al llegar a su cuarto, arrojándose en seguida sin desnudarse y bañado en sudor glacial.

Esa noche, agregó con mira la traera no verá mi padre, ido do Dios! Mi e' la empeza haomejido a brillar por fin!

Al dia siguiente por la mañana à la hora del almuerzo encontró sobre la mesa del comedor una carta do su padre con estas palabras:

“Mi querido hijo. Salg con la Baronessa para las riñas do Olura. El dia estara

algo ventoso pero seco y agradable.

No dudo, que el airo del mar se proovecho al niño”.

Una palabra sobre la muerte del Barón do Garmo.

A pesar do lo significativo de esta noticia, Eduardo no hizo alto en ello.

Dejando a un lado las imponentes ruinas do castillo do Olura, el doctor y la Baronessa ganaron la playa en la cual el mar baña suelo sostenido sus olas muy cerca de las piesteceras brechas que, minúsculas en su bao por las aguas marinhas, sustentan los grandiosos restos do castillo.

Doscientos juant a aquella, bocan dijó Julia, señalando una casita destrozada por la pura viola y medio enterrada en las arenas.

—Como usted gade, dijo el médico, ayudándola a subir sobre algunas do las tablas de la vieja embarcación.

—Dónde se halla Arturo? preguntó la madre.

—Ha do hallado por aquí cerca relanzando.

—Arturo! gritó la baronessa.

El rugido del mar y el silbido do viento fueron los únicos que contestaron.

Arturo repitió la dama. Arturo! exclamó alarmada y saltando à la arena para correr como una loca. Arturo! Dios mio! ¡blondo está mi hijito!

En el mismo instante oyeron la detonación de un arma de fuego.

—Eh, señora, calmece usted, no hay cuidado.

Y mientras el doctor pronunciaba estas palabras, aparecieron dos pescadores trayendo el cuello, al parecer hundido, del mar.

Los hombres se detuvieron, la Baronessa abalanzóse á su hija y lanzando un grito desgarrador cayó sin sentido sobre la arena....

La exhalidad, dijo uno do los marineros, nos llevó á un sitio donde el mar formó una tranquila ensenada dentro do un círculo de rocas. Un hombre sentado sobre el borde da una de éstas, estaba golpeando furiosamente las olas y proclamando horribles maldiciones. Esto nos oxitó la curiosidad y viimos á un niño que flotaba en el agua. Nos apresuramos del hombro y sacamos al niño.

En ésto Arturo volvió en si y aliviando los ojos echó en derredor suyo una mirada do estupor.

—Conocés al hombre? preguntó el Doctor á los pescadores.

—No, señor.

—Ah imbéciles! Lo habéis dejado lo espaciar!

—No, señor, dijeron los hombres. Se halla en poder de nuestros compatriotas.

La relación do Arturo fuó como sigue:

Corriendo en busca de conchitas, vió una muy grande su pendiente sobre la ensenada do que habían hablado los pescadores.

Tratando de despegarla da roca so lo levó un pie y cayó al agua, y cuando trató de saltar vio acercársele el joven Eduardo, quien le dio un fuerte golpe en la cabeza con un bastón haciéndole perder el sentido.

El desgraciado doctor no pudo acabar de oir esta revelación que condonaba terriblemente á su hijo. Su mente se turbó,

Los lárgos, la paja y el koroson que so

sus ojos cubrían y como herido por el rayo, cayó do golpe sin vida sobre la playa.

Quiel mes más tarde do esta escena, el Tribunal Supremo da Justicia confirmó la sentencia da la Audiencia Territorial, que condenaba á Eduardo por asesinato frustrado con las circunstancias avanzadas de premeditación, alevosía y astucia.

—Tu muerte en San Antonio, inmediato á la casa do Arturo, Argetoza, un individuo que horas antes se había apropiado do caballo y montura del comisario Rofuss.

Al tarlo la voz de preso do la Comisaría da la 1.ª Sección Rural D. Leandro Rafo, el estafador contestó dirigiéndole con toda su fuerza la punta do su trazo.

El hijo do doctor supo en la carcel que las palabras que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

La carta no decía que el coronel Juan de Luna hubiese muerto, sino que había corri do gran peligro do muerto, derrotando en los archipiélagos do Océania á los vasallos del Sultan do Jolo.

Tal vez Arturo esté peor, se dijo Eduardo.

De pronto se oyó ruido de pasadas y voces en el jardín y se ocultó tras unas grandes macetas de rosales.

Dios mío! gritaba la niña do Arturo. La señora acaba de recibir una carta da Madrid en la que dice que su esposo ha muerto en un combate contra los moros do Filipinas. Pronto pronto van a bautizar al doctor Zafarívar.

El hortelano, jardiner y guardián de la finca, contólo con gran ilusión, que podía traeclarlo misurá por expresión de simpatia, que de disgusto y su retiro para salir en busca del facultativo.

Eduardo huyó de su escondrijo como si fuera un asesino.

Uno! murmuró entre dientes al llegar a su cuarto, arrojándose en seguida sin desnudarse y bañado en sudor glacial.

Esa noche, agregó con mira la traera no verá mi padre, ido do Dios! Mi e' la empeza haomejido a brillar por fin!

Al dia siguiente por la mañana à la hora del almuerzo encontró sobre la mesa del comedor una carta do su padre con estas palabras:

“Mi querido hijo. Salg con la Baronessa para las riñas do Olura. El dia estara

algo ventoso pero seco y agradable.

No dudo, que el airo del mar se proovecho al niño”.

Una palabra sobre la muerte del Barón do Garmo.

A pesar do lo significativo de esta noticia, Eduardo no hizo alto en ello.

Dejando a un lado las imponentes ruinas do castillo do Olura, el doctor y la Baronessa ganaron la playa en la cual el mar baña suelo sostenido sus olas muy cerca de las piesteceras brechas que, minúsculas en su bao por las aguas marinhas, sustentan los grandiosos restos do castillo.

Doscientos juant a aquella, bocan dijó Julia, señalando una casita destrozada por la pura viola y medio enterrada en las arenas.

—Como usted gade, dijo el médico, ayudándola a subir sobre algunas do las tablas de la vieja embarcación.

—Dónde se halla Arturo? preguntó la madre.

—Ha do hallado por aquí cerca relanzando.

—Arturo! gritó la baronessa.

El rugido del mar y el silbido do viento fueron los únicos que contestaron.

Arturo repitió la dama. Arturo! exclamó alarmada y saltando à la arena para correr como una loca. Arturo! Dios mio! ¡blondo está mi hijito!

En el mismo instante oyeron la detonación de un arma de fuego.

—Eh, señora, calmece usted, no hay cuidado.

Y mientras el doctor pronunciaba estas palabras, aparecieron dos pescadores trayendo el cuello, al parecer hundido, del mar.

Los hombres se detuvieron, la Baronessa abalanzóse á su hija y lanzando un grito desgarrador cayó sin sentido sobre la arena....

La exhalidad, dijo uno do los marineros, nos llevó á un sitio donde el mar formó una tranquila ensenada dentro do un círculo de rocas. Un hombre sentado sobre el borde da una de éstas, estaba golpeando furiosamente las olas y proclamando horribles maldiciones. Esto nos oxitó la curiosidad y viimos á un niño que flotaba en el agua. Nos apresuramos del hombro y sacamos al niño.

En ésto Arturo volvió en si y aliviando los ojos echó en derredor suyo una mirada do estupor.

—Conocés al hombre? preguntó el Doctor á los pescadores.

—No, señor.

—Ah imbéciles! Lo habéis dejado lo espaciar!

—No, señor, dijeron los hombres. Se halla en poder de nuestros compatriotas.

La relación do Arturo fuó como sigue:

Corriendo en busca de conchitas, vió una muy grande su pendiente sobre la ensenada do que habían hablado los pescadores.

Tratando de despegarla da roca so lo levó un pie y cayó al agua, y cuando trató de saltar vio acercársele el joven Eduardo, quien le dio un fuerte golpe en la cabeza con un bastón haciéndole perder el sentido.

El desgraciado doctor no pudo acabar de oir esta revelación que condonaba terriblemente á su hijo. Su mente se turbó,

Los lárgos, la paja y el koroson que so

EL ECO NACIONALISTA

RELACION

Do las entradas hechas en la Comisaría de la In. Sección en el mes de Noviembre, por varias causas

Delitos	Nombres de los delincuentes	Nombres de los familiados	Fechas Noviembre
Robo do dinero	Salvador Ferreira	Marcelino Aguirre	1º
Carnecada	So Ignora	Doroteo Navarrete	2º
Fuga	Maria Tejera	Bernardo Urrutia	3º
Uso de armas	Francisco Laguna	Su mujer	4º
Ebriedad	Manuel Araujo	Ramón Ruiz	5º
Pelea	Ramón Clito	Ramón Clito	6º
Muerto o intento	Gregorio Alvarez	Diego Soriano	7º
Estatua	Eugenio Alvarez	Claudina	8º
Robo de dinero	Diego Soriano	Teniente Ortiz	9º
Ebriedad y Escándalo	Andrés Montoro	Varios	10º
Castigar la mujer	Se ignora	A un Carpero	11º
Estatua	Se ignora	Ideun	12º
Andar armado	Wenceslao Arias	Andrés Montoro	13º
Robo de dinero	Se ignora	Seignor	14º
Ebriedad	Se ignora	Seignor	15º
Robo de latas de grasa	Se ignora	Seignor	16º
Uso de armas	Se ignora	Seignor	17º
Robo do gallinas	Se ignora	Seignor	18º
Pelea	Se ignora	Seignor	19º
Robo de Gallinas	Se ignora	Seignor	20º
Pelea	Se ignora	Seignor	21º
Desiderio Castillo	Se ignora	Seignor	22º
Desiderio Castillo	Se ignora	Seignor	23º
Andar armado	Se ignora	Seignor	24º
Robo de latas de grasa	Se ignora	Seignor	25º
Uso de armas	Se ignora	Seignor	26º
Robo do gallinas	Se ignora	Seignor	27º
Ideun P. Pza., do casinhal	Luciano Moreira	Seignor	28º
		Seignor	29º

do hasta ayer, y como herido por el rayo, cayó do golpe sin vida sobre la playa.

Si el mes más tarde do esta escena, el Tribunal Supremo da Justicia confirmó la sentencia da la Audiencia Territorial, que condenaba á Eduardo por asesinato frustrado con las circunstancias avanzadas de premeditación, alevosía y astucia.

—Tu muerte en San Antonio, inmediato á la casa do Arturo, Argetoza, un individuo que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

Al tarlo la voz de preso do la Comisaría da la 1.ª Sección Rural D. Leandro Rafo, el estafador contestó dirigiéndole con toda su fuerza.

—Tu muerte en San Antonio, inmediato á la casa do Arturo, Argetoza, un individuo que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

El doctor supo en la carcel que las palabras que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

—Tu muerte en San Antonio, inmediato á la casa do Arturo, Argetoza, un individuo que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

El doctor supo en la carcel que las palabras que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

—Tu muerte en San Antonio, inmediato á la casa do Arturo, Argetoza, un individuo que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

El doctor supo en la carcel que las palabras que escuchó acusando do él al Tarlo eran del caballo y montura del comisario Rofuss.

—Tu

HOJALATERIA ITALIANA DE LAVECCHIA HNOS.

CALLE DE LA ROSA ESQUINA SAN RAFAEL

No pretendemos seducir con palabras elejidas; queremos convencer con la verdad palpable.

En este establecimiento, recientemente instalado, hallarán los que se interesen por artículos concernientes al ramo, el más variado surtido en que se satisfacer las exigencias del gusto ó las necesidades del servicio.

También se colocan vidrios para lo que cuenta con un gran surtido y con un ojo intelectivo en la materia.

Atenderemos con igual esmero cualquier pedido de campaña como los de esta localidad; nuestro principal interés en eso, está en poder corresponder el favor que nos dispensa nuestra clientela.

D—perm.

JOYERIA RELOJERIA Y PLATERIA DE ANGEL BLOCONA

Calle 25 de Agosto núm. 188-Melo

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composituras tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

TIENDAS almacén y ferretería POR MAYOR Y MENOR

DE

Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

JARDINERA DE JUAN D. RODRIGUEZ

Que hace la carrera de Melo a Yaguar por las Puntas de los Conventos, Palleros, Cuchilla Alta, Estancia de Don Benjamín Leiton, Zapallar casa do. Servando Silva, Rio Negro, Estancia de Julian del Campo, Zanja Honda, Coronilla, Cerro del Viechadero, Puntas de Caraguatalá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco, Cerro Chato y Yaguary.

Salidas de Melo los días 10, 20, 30, 6, 31

de Yaguary 4, 14 y 21

La Empresa no admite competencia en precios, tanto de pasajeros quanto de en miendas.

Zapateria Italiana DE Cayetano Giordano

Calle 25 de Mayo número 226

El propietario de este establecimiento, considera un deber hacer constar al distinguido público melense que tiene un variado y selecto surtido de última novedad.

Recomienda el calzado hecho en la casa por su elegancia y solidez, comprometiéndole, además, a calzar los pies más difíciles que se presenten.—Infinita variedad de formas: para lo cual cuenta con un surtido completo de hormas, à la francesa, à la inglesa, à la porteña y à la uruguaya. Los precios serán lo más modicos posible como en ninguna otra parte, pues quiero ganar poco y vender mucho.

Mi único deseo es que el distinguido público melense acuda à mi casa, donde serán atendidos con toda amabilidad; y una vez allí, tendrá ocasión de convencerte de que, lo que digo, no es broma sino realidad.

También se hacen toda clase de composituras con esmero, prontitud y elegancia: y, desde ya, que lán estipulados para estas los siguientes precios:

Remonto de bota pío nuevo cosido 3 \$00
Remonto clavado pío nuevo 2 "00

Medio remonto cosido para bota ó botín 1 "60

Media capellada y media suela 1 "20

Capellada y media suela clavada para señora 0 "90

Media suela cosida, para hombre 0 "80

" " clavada, para hombre 0 "70

" " para señora y barón 0 "50

" " para niña 0 "40

Enderesar tacó de bolín do hambre ó de mujer 0 "16

Por lustre bota 0 "06

" " botines 0 "01

D—perm.

Juan Teófilo Silva

AGRIMENSOR PÚBLICO

Con títulos de la R. oriental
y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad y modicidad en los precios de los trabajos q' se le confie.

ESCRITORIOS:

EN MELO, calle Ituzaingo.

EN BRASIL DOS PEDRITO Y BAOK.

LA INDUSTRIAL

Tipografía y Encuadernación

Calle General Artigas, esq. Plaza Constitución

EN ESTA CASA

SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLA CON

MÁQUINAS

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRÁN CON PRONTITUD
A SU DESTINO
A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD
EN TODA CLASE DE TRABAJOS
PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFÍA
Y ENCUADERNACIÓN
No admitiendo competencia en
LA ELEGANCIA Y BARATURA
DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista
se reciben hasta las 4 de la tarde
DEL DÍA DE SU SALIDA

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa á su numerosa clientela y particularmente á las familias que se dirigen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD OBJETOS DE FANTASÍA ARTICULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de bazar que se recomienda por si solo,

=Precios sin competencia=—Despacho á domicilio=

CÉSPEDES Y MENESES.
PLAZA CONSTITUCIÓN--Melo

TIENDA, ALMACEN Y FERRETERIA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEW

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y picas, madera de ley, á precios que no admilen competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

TIENDA, ALMACEN Y FERRETERIA

12 DE OCTUBRE

DE JOSÉ A. ACEVEDO Y C.

CALLE 25 DE MAYO, NÚMERO 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 100

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para ceder, alambre, maderas, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de condiciones en general.

BARBERIA Y PELUQUERIA DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos á nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido, recientemente el más completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las más reputadas fábricas; riquísimos polvos para dama y corbatas, pañuelos, juegos de batones, y más. Se venden artículos para hombres á precios, los más equitativos.

Limpieza, pintura y baratura

PERCOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO)

—

Por un peso: café, almuerzo, cena, cena, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por dia.

Por el juego de Billar pagará 32 cts. por hora, do dia y 40 cts. de noche.

Se preparan banquetes, se admiten pensionistas y llevan viandas á domicilio.

18 DE JULIO N.º 108 A 182-Melo

O. 10-p.

Taller de Herrería

JAIME TOMÁS

CALLE ISIDRO JULIO NÚMERO 170

Al lado del Hotel La Península

Se hace toda clase de trabajos del ramo con esmero y prontitud.
Especialidad en COCINAS ECONÓMICAS, VERJAS, PORTONES,
ETO. ETO.

PRECIOS MÓDICOS

Perm.

INDICADOR

Doctores

Dr. M. Cacheiro
Médico Cirujano y Partero, Consultorio Plaza Constitución

Dr. H. G. Margarita
Médico Cirujano, Consultorio Hotel Jaureguiberry.

Dr. Iglesias Médico Cirujano, Consultorio calle 25 de Mayo.

Escríbanos

José Guerrero Escrivano Público, Oficina calle La Paz n.º 108

José Collazo Escrivano Público, Escritorio calle San Rafael

A. Elié Muñoz Escrivano Público, Escritorio Plaza Constitución n.º 165

Procuradores

Leóncio Pérez Procurador, Escritorio calle 18 de Julio

H. Navarrete Procurador, Escritorio calle General Artigas

J. M. González Procurador y Rematador Público, Escritorio calle San Rafael n.º 117.

A. R. Martínez Agente Público, Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157

Comerciantes

Sastrieras de Angel Pardillas, calle 25 de Mayo.

Pelatería de Pedro Vilardelbo, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esq. ina San Rafael

Zapatería de Antonio Salomón, n.º 143.

Sastriería de Antonio Prieto, calle 25 de Agosto.

Tienda, Almacén y Ferretería de Garabilla y González II.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban II.º, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Saizal, calle 25 de Agosto.

Pelatería de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre, calle La Rosa, esquina la Paz.

Tienda, almacén y Panadería de Barahbar II.º, calle La Rosa.

Sastriería de Ramón Martínez, calle 25 de Agosto.

Herrería de Luis Gino, calle La Rosa esq. San Rafael.

Tienda, almacén y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Retola, calle La Rosa.

Hotel Peninsular de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino de Charles y Aróstegui, calle del Salto.

Tienda, almacén Pa'deria de Ruiz II.º, calle La Rosa.